

Inma Bermejo. MADRID

Con un precio que ya roza el doble que el del crudo, el diésel seguirá escaseando y presionando los bolsillos de los consumidores hasta «bien entrado 2027», avisa la Agencia Internacional de la Energía (AIE) en su boletín de octubre. Según sus previsiones, el mercado del gasóleo volverá al superávit en el primer trimestre de 2027, pero eso no bastará para compensar el déficit acumulado en 2026, por lo que las existencias perdidas no se repondrán, más allá de las fluctuaciones estacionales, antes de la segunda mitad de 2027. Todo, claro está, dependiendo de si el suministro desde Oriente Medio se recupera.

Si las interrupciones por el conflicto continúan, el mercado podría verse obligado a equilibrarse con nuevas reducciones de la demanda, «con los elevados costes económicos que ello conlleva», explica la AIE. Dicho de otro modo, si el diésel no llega por la escalada del conflicto en la región, serán los altos precios los que reduzcan el consumo para hacer frente a una oferta insuficiente.

La advertencia se produce en pleno aumento de los ataques hutíes en el Golfo Pérsico y con el diésel como principal damnificado. La escasez de este combustible se ha vuelto más severa que la del propio petróleo y el sistema de refinación mundial trabaja prácticamente al límite de su capacidad. Los precios reflejan la tensión del suministro de diésel. El coste del barril se disparó por encima de los 200 dólares en septiembre y, aunque ya no está en máximos, sus cotizaciones siguen duplicando prácticamente el precio del crudo (el de referencia del mar del Norte alcanzó los 116,89 dólares en septiembre) y los niveles previos a la crisis. Este encarecimiento se nota en las estaciones de servicio, pero también en el freno a la actividad económica y en el repunte de la inflación, al encarecer el coste de todos los productos.

La producción mundial de gasóleo cayó a 26,4 millones de barriles diarios (mb/d) en el segundo trimestre, 1,5 mb/d menos que un año antes, y se estima que en el tercero bajó 1,7 mb/d interanuales, hasta 27,2 mb/d. A la menor actividad de las refinerías asiáticas, con la interrupción del crudo que pasa por Ormuz, se suman los daños causados por los drones ucranianos en las refinerías rusas y la decisión de muchas plantas de maximizar la producción de queroseno ante la escasez de combustible de aviación, lo que reduce el

El diésel seguirá escaseando hasta «bien entrado 2027»

► Su precio ya casi duplica al del crudo y la flexibilización de las restricciones al gasóleo ruso no supondrá una mejora sustancial

JESÚS G. FERIA



La escasez de este combustible se ha vuelto más severa que la del propio petróleo

rendimiento de gasóleo.

La reducción de la actividad en las refinerías ha provocado un brusco retroceso de las exportaciones mundiales de gasóleo, que se situaron en una media de 4,7 millones de barriles diarios durante los nueve primeros meses de 2026, un 10% por debajo de los niveles del año anterior. De hecho, en septiembre se situaron en esta cifra, con casi 700.000 barriles diarios (kb/d) menos que un año atrás, ya que la pérdida de 1,3 millones de barriles al día procedentes de Rusia y Oriente Próximo solo se compensó parcialmente con el aumento de la oferta de otras fuentes, incluyendo Estados Unidos.

Lo más preocupante es el momento. Los inventarios de gasóleo de la OCDE cayeron en julio, algo

contrario a la estacionalidad habitual, hasta 565 millones de barriles, un 5% menos que antes del conflicto y el nivel más bajo desde noviembre de 2023. Se estima que el balance mundial de gasóleo se tensó en unos 100.000 barriles diarios en el tercer trimestre, cuando un año antes había aumentado 880.000 y la media de cinco años previa a la temporada de calefacción es de 300.000 barriles diarios más.

Así, el hemisferio norte afronta el pico de demanda invernal sin el colchón habitual. Los altos precios han llevado a los consumidores a retrasar la compra de gasóleo de calefacción, pero los depósitos tendrán que llenarse antes de que llegue el frío. La AIE prevé que la contracción interanual de la de-

Si los países del Golfo no recuperan el suministro, el coste económico será muy alto

La demanda y la oferta mundial de petróleo caerán en 2026 y repuntarán parcialmente en 2027

manda de gasóleo se acelere hasta un millón de barriles diarios en el cuarto trimestre, y que los inventarios caigan aún más en octubre, con el mantenimiento otoñal de las refinerías y el repunte estacional del consumo.

El alivio no llegará rápido y de poco servirá un acuerdo con Rusia. «Es poco probable que la reciente flexibilización de las restricciones a la exportación de diésel ruso altere sustancialmente el equilibrio del mercado mundial de gasóleo, ya que las limitaciones actuales a la exportación derivan de la falta de capacidad operativa en las refinerías rusas», explica la AIE. Con todo, «el equilibrio del mercado de gasóleo seguirá siendo ajustado hasta bien entrado 2027».

Debido a las crecientes preocupaciones de seguridad, la AIE prevé que la demanda mundial de petróleo caiga 2,5 millones de barriles diarios (mb/d) interanuales en el cuarto trimestre de 2026 y 2,6 mb/d de media en el conjunto del año, hasta los 102,4 mb/d. La AIE atribuye al diésel el 25% de la caída de la demanda prevista. Antes, la contracción fue de 5 mb/d en el segundo trimestre y de 3,7 mb/d en el tercero. Para 2027, la AIE espera una recuperación parcial de 2 millones de barriles diarios, que aun así dejará el consumo unos 620.000 barriles diarios (un 0,6%) por debajo del nivel de 2025.

Por su parte, la oferta mundial de petróleo aumentó en septiembre 2,5 millones de barriles diarios respecto al mes anterior, hasta los 102,3 mb/d, impulsada por los productores del Golfo. La OPEP+ elevó su producción en 2,1 mb/d, con Arabia Saudí a la cabeza, mientras que los Emiratos Árabes Unidos lideraron el aumento entre los productores ajenos al grupo. Para el conjunto de 2026, la AIE prevé que el suministro caiga 5,8 millones de barriles diarios de media, hasta los 100,7 mb/d, antes de repuntar 7,7 mb/d en 2027.

En septiembre, las existencias mundiales de petróleo solo bajaron 10 millones de barriles ya que los depósitos en tierra, el petróleo listo para usarse, perdieron 113 millones de barriles, mientras que el petróleo que viaja en buques petroleros aumentó en 103 millones. Sin embargo, comparados con las existencias que había a finales de febrero, antes del estallido de la guerra, las reservas mundiales se sitúan hoy 509 millones de barriles por debajo. Además, el petróleo almacenado en tierra, que es el colchón con el que cuentan los países y las empresas para afrontar cualquier imprevisto, está en su nivel más bajo desde, al menos, el año 2016.